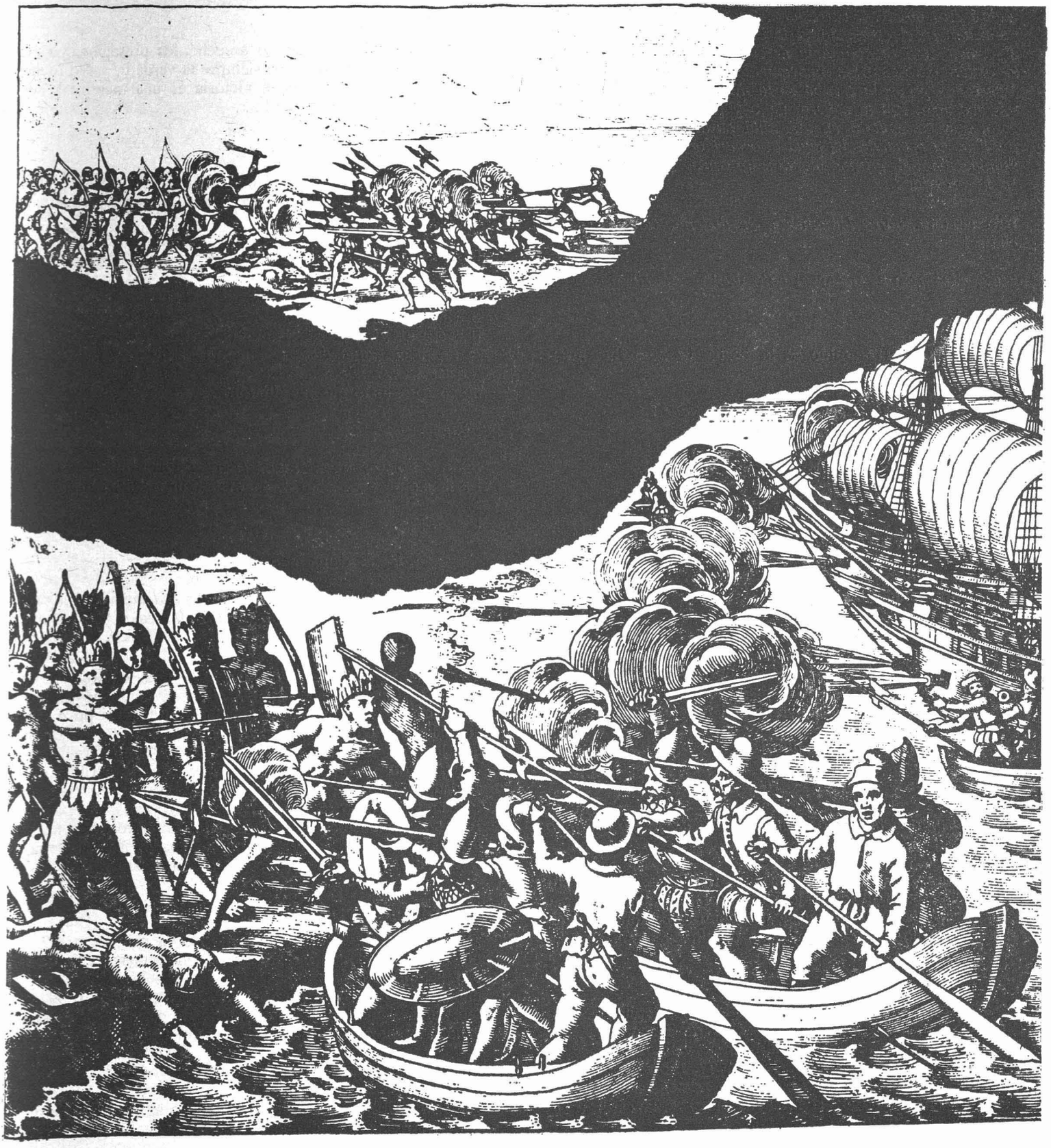
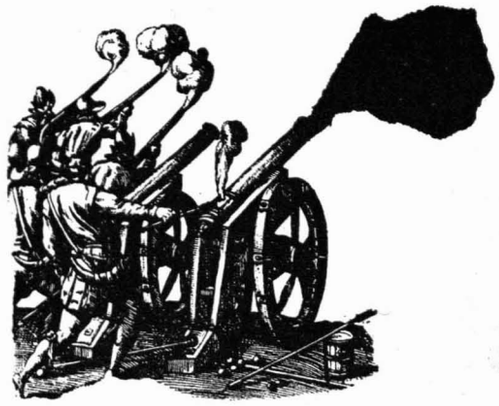
Carlos Fuentes

Todos los gatos son pardos





Habrá tres círculos, correspondientes a tres zonas de iluminación, en el escenario. A la izquierda, un círculo negro; al centro, uno blanco; a la derecha, uno rojo. El primero lo ocupa MOCTEZUMA: *nuevamente, desnudo salvo por el taparrabos y con la escoba en la mano; el segundo,* MARINA, *acostada, con la cabeza abajo y los pies arriba; el tercero,* CORTÉS *sentado en una silla curul y de espaldas al público. Al principio del cuadro, oscuridad. En seguida, leve iluminación del primer círculo; los otros dos permanecen en la oscuridad.*

[MOCTEZUMA *barre lentamente. Se detiene, como si escuchase:*]

MOCTEZUMA: ¿No escuchan el coro de los búhos?

[*Pausa.*]

¿No escuchan el bramido de la bestia fiera en las montañas?

[*Arroja la escoba. Se pone en cuatro patas.*]
En esta casa se crían hormigas...

[*Las mata a manotazos.*]

Malditas hormigas... Malditas hormigas...

[*Cae de bruces, sollozando.*]

Maldito, maldito, maldito... Ni enfermo, ni loco, ni débil... sólo maldito...

[*Pausa. Lejano rumor de lucha.*]

Loco o enfermo, me habría perdido yo, pero no mi reino; débil, habría perdido al reino, pero yo me habría salvado; maldito, maldito, maldito: perdidos el reino y yo...

[*Sorpresa. Pega la oreja al piso.*]

¿No escuchan el croar de las ranas en el tapanco?

[*Se incorpora, temblando, con un gesto de frágil y airado imperio.*]

Cempoala... Tlaxcala... vasallos traidores... con sus huestes han cercado los teúles mi ciudad... Cempoala... Tlaxcala... sea dulce su venganza contra mí: dulce y fugitiva, pues sólo han cambiado una dominación por otra...

[*Vuelve a caer, abatido.*]

Mis parientes muy amados... Cuauhtémoc, águila... Cuitláhuac, príncipe y hermano... señor de Tlacopan... señor de Coyoacán... mis aliados muy valerosos... ¿por qué han tomado armas contra los teúles?, ¿no se dan cuenta de la inutilidad de nuestra lucha?... pacten, acepten, traten de conservar algo: la ruina nos mira a la cara, y sus párpados son de fuego...

[*Pausa.*]

El drama estaba escrito: yo escuché los presagios, yo creí en ellos, yo... sólo yo supe siempre la verdad... No luchen más, hermanos, que nuestra victoria es una mentira y sólo nuestra derrota es la verdad...

[*Pausa.*]

Oh mi pueblo... ¿por qué me has dado la espalda? ¿Porqué, cuando al fin dejo que me mires, te niegas a regalarme tus ojos?

[*Pausa.*]

Dioses, dioses, ¿por qué me abandonaron? ... Traté de servir a los dos principios divinos: a Huitzilopochtli, sacrificando; a Quetzalcóatl, honrando su predicho retorno; dioses: ¿ni el puñal de obsidiana ni el humo del copal les satisfacen ya? Dioses, dioses: ¿acaso los traicioné?, ¿acaso no comprendí lo que me dijeron?...

[*Pausa.*]

¿Quizás no se trataba de honrar a un dios ni de luchar contra un hombre... sino de mantener una civilización?...

[*Pausa.*]

Ya es tarde... demasiado tarde...

[*Entran* ALVARADO *y* OLID, *portando cadenas. Las arrojan, con estruendo, al piso. Toman a la fuerza a* MOCTEZUMA. *Le tuercen los brazos.*]

MOCTEZUMA [*doblado de dolor*]: ¿Qué más quieren de mí, señores? ¿Qué más desean?... Les ofrecí la hospitalidad de mi casa... Salí a recibirlos con ofrendas, les puse flores al cuello, les coloqué guirnaldas en la cabeza y al capitán que los rige le hablé de esta manera: "Señor nuestro, te has fatigado, pero a tu tierra has llegado. Has arribado a tu ciudad, México. Aquí has venido a sentarte en tu trono. Por breve tiempo te lo reservamos yo y mis antepasados. Esto nos habían dicho los dioses y los ancestros, que habrías de venir acá. Pues ahora se ha realizado. Ya tú llegaste. Ven y descansa. Toma posesión de tus casas reales..."

[*Pausa.*]

¿Dónde está ahora Cortés? ¿Por qué ya no me mira? Oh, me siento como una mujer pública, vista una vez, para saciar la curiosidad, y nunca más... ¿No han de mostrarse nunca los rostros en esta tierra? ¿Siempre, como el dios Quetzalcóatl, hemos de huir espantados de nuestros rostros? ¿Nunca hemos de encontrar la cara que esperábamos ver?

[*Pausa. Vuelve a dirigirse a los* CAPITANES.]

¿Qué más quieren? Les he mostrado mis libros de tributos a fin de que sepan dónde recogerlos. Les he entregado el

tesoro de mi recámara real. Los he mandado guiar hasta los lugares de donde se saca el oro. Les he visto fundir mi oro en barras. Les he entregado a los nobles insurrectos y ustedes los han quemado frente al templo mayor. Han convertido mi palacio en garito y prostíbulo. ¿Qué más puedo darles?

[*Pausa.*]

¿Mi vida?

[ALVARADO *y* OLID *encadenan a* MOCTEZUMA*; éste se deja hacer. Lo empujan hacia abajo. Aparecen los cuatro* AUGURES*, cubiertos con sus mantas blancas.*]

AUGUR 1: Quieren que le hables a tu pueblo . . .
AUGUR 3: Que lo calmes desde la azotea de tu palacio . . .
AUGUR 4: Pero tu pueblo ya no cree en ti . . .
AUGUR 5: Tu pueblo se ha unido a la insurrección contra los extranjeros . . .
AUGUR 1: Tu pueblo ya no cree en nada . . .
AUGUR 3: Ni que tú eres la encarnación del sol en la tierra . . .
AUGUR 4: Ni que los hombres blancos son los dioses de la felicidad regresados por el gran océano . . .
AUGUR 5: Demasiado humillado te han visto a ti . . .
AUGUR 1: Demasiado sanguinarios los han visto a ellos . . .
AUGUR 3: Ellos no son inmortales: los hemos visto morir.
AUGUR 4: Tú no eres inmortal; queremos verte morir.
AUGUR 5: Tu pueblo ya no cree en nada superior al pueblo mismo, y por eso lucha contra ti y contra los extranjeros en nuestra ciudad . . .

[*El auditorio es invadido por las huestes contrarias de aztecas y españoles: penachos, rodelas, mazos, lanzas enherboladas, flechas, cascabeles y banderas de pluma de un lado; del otro, espadas, arcabuces, pendones, brillantes cascos y armaduras; una lucha encarnizada, cuerpo a cuerpo, en pasillos, rampas, butacas, etc. Música de chirimías, atabales y teponaxtlis. Los* AUGURES *hablan mientras se desarrolla la batalla.*

AUGUR 4: Nuestro pueblo ha aprendido a defenderse . . .
AUGUR 5: No teme más a los cañones y a los caballos . . .
AUGUR 1: Sabe que se llaman cañones y caballos; no los tiene más por cosa de encantamiento . . .
AUGUR 3: Nuestro pueblo lucha y luego se esconde, como si reinara la profunda noche . . .
AUGUR 4: Atacan y se esconden, se esconden y atacan . . .
AUGUR 1: Hemos aprendido a luchar, esta vez, y otra más, y otra y otra y otra más, aunque cada vez seamos vencidos . . .
AUGUR 3: Luchamos como las lagartijas: tomando el color de la montaña, de la selva, del cielo invencibles . . .
AUGUR 5: Hemos capturado cañones, arcabuses, espadas. Aprenderemos a usarlos.
CORO DE AUGURES: Moctezuma, Moctezuma, Moctezuma . . .
AUGUR 4: Contigo termina una época de nuestra historia.
AUGUR 1: Todo lo tuviste, todopoderoso señor: hasta la derrota.
AUGUR 3: Contigo terminó el tiempo de nuestra soledad . . .
AUGUR 4: De nuestro encierro bienaventurado y triste . . .
AUGUR 5: Ahora sabemos que no estamos solos en el mundo . . .
AUGUR 1: Ahora empieza otra historia: en el mundo, con el mundo, contra el mundo . . .
CORO DE AUGURES: Lucharemos, lucharemos, lucharemos . . .
AUGUR 1: Para tener un rostro . . .
AUGUR 3: Para tener un nombre . . .
AUGUR 4: Para tener una tierra . . .

[*Arrojan las capas. Aparecen desnudos, cubiertos sólo por un taparrabos; la mujer, con los senos desnudos.*]
[*La batalla se dispersa; los combatientes salen poco a poco.*]

AUGUR 4 [*la mujer*]: No lloraremos por ti, Moctezuma; eres lo viejo, lo caduco, lo muerto; eres la opresión con máscara sagrada . . .
MOCTEZUMA: La opresión . . . el poder . . . quiero comprender . . .
AUGUR 4: Eres la impotencia resuelta en crimen y el asesinato resuelto en debilidad . . .
MOCTEZUMA: La impotencia . . . la fuerza . . . dioses, aún no me abandonen . . . si me han quitado el poder, al menos denme, finalmente, la inteligencia . . .
AUGUR 4: Eres el espejo opaco de todos los poderes que oprimen a los hombres: tu grandeza dependió de la pasividad de tus súbditos; y cuando tu pueblo fue grande y actuó, tú fuiste pequeño . . . ¿Para qué te necesitamos? ¡Ya ni los españoles te necesitan!
CORO DE AUGURES: Moctezuma, Moctezuma, Moctezuma . . .
AUGUR 4: Rey de México: tirano de los esclavos . . .
AUGUR 1: Rey de México: esclavo de los tiranos . . .
AUGUR 3: Rey sin rostro, tlatoani, enmascarado . . .
MOCTEZUMA: Dudé, dudé, dudé, y al dudar, sin saberlo, no dejé de actuar, no dejé de ser. La duda fue mi acción y mi existencia.
AUGUR 4: En vano esperaste el regreso de Quetzalcóatl.
MOCTEZUMA: ¿Es un dios? ¿Es un hombre? Dudé porque creí que Cortés era otro, ajeno, incomprensible, separado de mí. Ahora sé la verdad. Los hombres no poseen un destino individual; son el resultado de las funciones que cumplen. Las funciones y el destino de Moctezuma y de Cortés son los del poder, no los de Cortés y Moctezuma, que no son dueños de sus rostros . . . Quetzalcóatl tuvo un rostro y de su rostro se espantó; Cortés y Moctezuma no tienen un rostro y de ello se espantan . . . Moctezuma y Cortés son los juguetes de dos imperios.
AUGUR 5: El bien y la felicidad no vendrán del otro lado del mar . . .
AUGUR 1: Aquí, aquí mismo hemos de descubrirlos: en nuestra tierra, en nuestro nombre, en nuestro rostro . . .
MOCTEZUMA: Cortés, Cortés, Cortés: mi mellizo ciego, como

yo soy su frágil doble; Cortés, ni dios, ni hombre, sólo mi propio yo, el yo adversario de Moctezuma, la segunda voz de Moctezuma . . .

AUGUR 3: No regresó Quetzalcóatl; llegó otro poder, otro poder, otro poder . . .

MOCTEZUMA: Pues, ¿qué hemos hecho los dos, sino tocar la misma esfera del poder; yo, para entregarlo; Cortés, para tomarlo? Vencido Moctezuma, victorioso Cortés; ambos, esclavos del poder que creemos dominar . . . Qué alivio, qué alivio . . .

AUGUR 4: Y como tú, los conquistadores temerán el regreso de la serpiente emplumada: el regreso de la felicidad a la tierra mexicana . . .

MOCTEZUMA: El poder de México es indivisible. Poder único pero con doble destino; yo no lo usé; tú, Cortés, sí lo usaste; pero ni tú pudiste usarlo si yo no lo pierdo, ni yo perderlo si tú no lo usas . . .

AUGUR 5: Oye, augur, oye a lo lejos, mira a lo lejos . . .

AUGUR 1: Escucho el estruendo de estos mismos cañones, escucho la cabalgata de estos mismos caballos . . . pero ahora disparamos nosotros, ahora cabalgamos nosotros por los llanos inmensos, incendiados . . .

AUGUR 3: Entonces tendremos un nombre, una tierra y un rostro . . .

MOCTEZUMA: Es cierto . . . es cierto . . . ¡es cierto! Dioses, gracias, dioses . . . Gracias por hacerme entender; la fuerza adversa no es mi enemiga, sino mi compañera . . . mi hija . . . mi herencia . . .

[*Pausa.*]

El poder.

[*Pausa.*]

No, no lo pierdo, no . . . lo lego a los españoles . . . ellos lo continuarán . . . ellos, en mi nombre, impondrán mi mismo vasallaje a estas tierras . . . ellos también sacrificarán . . . sus crímenes serán los míos . . . detrás del altar de su dios inmolado, aparecerán, haciendo muecas, mis dioses y Cristo será el nuevo nombre de Huitzilopochtli y de Quetzalcóatl. . . los españoles asegurarán que ésta seguirá siendo tierra de señores y esclavos, de amos y maceguales . . . Oh, nada morirá, nada morirá . . . Moctezuma será siempre el amo de México . . . pues mientras un solo hombre pueda dominar a los demás hombres, Moctezuma seguirá viviendo . . .

[*Los* AUGURES *arrojan contra* MOCTEZUMA *las piedras que llevan en las manos;* ALVARADO *y* OLID *se cubren con los escudos;* MOCTEZUMA *cae, herido mortalmente. Los* CAPITANES *arrastran fuera el cadáver de* MOCTEZUMA. *Cántico triste de los* AUGURES, *que se desplazan lentamente al segundo círculo: el blanco, donde yace* MARINA, *cubierta por una manta, con el vientre grande y las piernas separadas.*]

CORO DE AUGURES: El llanto se extiende, las lágrimas gotean allí en Tlatelolco:

[MARINA *se retuerce y gime con los dolores del parto.*]

AUGUR 5: Los españoles han atacado nuestra ciudad con bergantines construidos en el lago.

AUGUR 1: Nuestra ciudad es asediada.

AUGUR 3: Ha caído la Puerta del Águila.

AUGUR 4: Han sido cortados los puentes.

AUGUR 5: El pueblo se muere de hambre y de sed.

AUGUR 1: No hay agua limpia: sólo hay agua vieja, agua de salitre.

AUGUR 3: Comemos lagartijas, golondrinas y la envoltura de las mazorcas.

AUGUR 4: Andamos comiendo cuero y piel de venado.

AUGUR 5: Comemos barro, barro, barro . . .

AUGUR 1: Poco a poco nos fueron repegando a las paredes . . .

AUGUR 3: Huimos de Tenochtitlan, con el oro en la boca . . .

AUGUR 4: Pero los españoles nos detuvieron, se apoderaron de las mujeres, escogieron a los hombres para esclavos, les marcaron con fuego los labios . . .

AUGUR 5: Nos tapamos las narices con pañuelos: sentimos naúseas de los muertos, ya hieden sus cuerpos . . .

AUGUR 4: La gente de guerra está confusa y triste, arrimada a las paredes de las azoteas mirando su perdición;

AUGUR 5: . . . y los niños, viejos y mujeres llorando . . .

AUGUR 4: . . . y los señores y la gente noble, en las canoas, todos confusos . . .

AUGUR 1: Ochenta días duró el cerco de la ciudad . . .

AUGUR 3: Murieron más de doscientos mil mexicanos, y entre ellos casi toda la nobleza mexicana; apenas quedaron algunos señores y caballeros, y los más niños, y de poca edad . . .

AUGUR 4: Cayó el águila: nuestro último rey, Cuauhtémoc, que luchó hasta el fin . . .

AUGUR 5: Los nobles fueron reducidos a esclavitud . . .

AUGUR 1: La ciudad fue arrasada: ni templos, ni palacios, ni jardines, ni mercados quedaron . . .

AUGUR 4: Esto hicieron aquí los hombres blancos . . .

CORO DE AUGURES: ¿Adónde vamos?, ¡oh amigos!, el humo se está levantando; la niebla se está extendiendo . . .
Llorad, amigos:
gusanos pululan por calles y plazas,
y en las paredes están salpicados los sesos.
Rojas están las aguas.
Se nos puso precio.
Precio del joven, del sacerdote,
del niño y de la doncella.
Llorad, llorad,
tened entendido que con estos hechos
hemos perdido la nación mexicana.

[*Se hincan, gimiendo: lloran; se abrazan.* MARINA *grita.*]

MARINA: Oh, sal ya, hijo mío, sal, sal, sal entre mis piernas . . . sal, hijo de la traición . . . sal, hijo de puta, . . . sal, hijo de la chingada . . . adorado hijo mío, sal ya . . . cae sobre la tierra que ya no es mía ni de tu padre, sino tuya . . . sal, hijo de las dos sangres enemigas . . . sal, mi hijo, a recobrar tu tierra maldita, fundada sobre el crimen permanente y los sueños fugitivos . . . ve si puedes recuperar tu tierra y tus sueños, hijo mío, blanco y moreno, ve si puedes lavar toda la sangre de las pirámides y de las espadas y de las cruces manchadas que son como los terribles y ávidos dedos de tu tierra . . . sal a tu tierra, hijo de la madrugada, sal lleno de rencor y miedo, sal lleno de burla y engaño y falsa sumisión . . . sal, mi hijo, sal a odiar a tu padre y a insultar

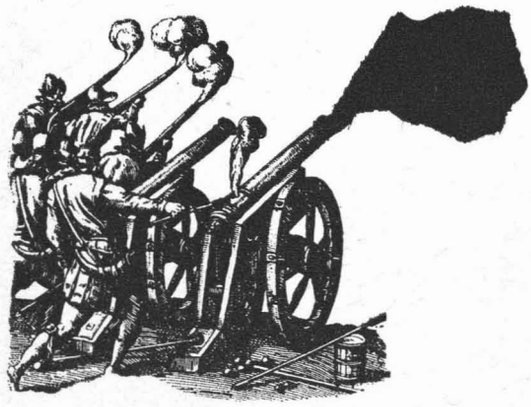
a tu madre . . . habla quedo, hijo mío, como conviene a un esclavo; inclínate, sirve, padece y ármate de un secreto odio para el día de tu venganza; entonces, sal de la entraña de la miserable y opulenta tierra que heredaste, como ahora sales de mi vientre, y habla fuerte, pisa fuerte el suelo de plata y polvo, canta, cabalga, hijo mío, en los corceles de tu padre; quema las casas de tu padre como él quemó las de tus abuelos, clava a tu padre contra los muros de México como él clavó a su dios contra la cruz, mata a tu padre con sus propias armas; mata, mata, mata, hijo de puta, para que no te vuelvan a matar a ti; hay demasiados hombres blancos en el mundo, y todos quieren lo mismo; la sangre, el trabajo y el culo de los hombres oscurecidos por el sol; vendrá oleada tras oleada de hombres blancos a adueñarse de nuestra tierra; contra todos deberás luchar y tu lucha será triste porque pelearás contra una parte de tu propia sangre. Tu padre nunca te reconocerá, hijito prieto; nunca verá en ti a su vástago, sino a su esclavo; tu tendrás que hacerte reconocer en la orfandad, sin más apoyo que las manos de espina de tu chingada madre. Emborráchate, hijo de la tristeza, fornica, canta, baila, vístete con los colores de la tierra, huerfanito hijo de la tierra, para que la tierra resucite en el barro de tu cuerpo hambriento: haz de nuestra tierra una gran fiesta secreta, subterránea, invisible . . . una fiesta: no tendrás otra comunión en tu soledad, ni otra riqueza en tu miseria, ni otra voz en tu silencio, que las de las grandes fiestas de la muerte y el sueño, de la insurrección y del amor; sueño, amor, insurrección y muerte serán todo lo mismo para ti: la fiesta delirante en la que te rebelarás para amar y amarás para soñar y soñarás para morir; embárrate bien de tierra el cuerpo, hijo mío, hasta que la tierra sea tu máscara y los señores no puedan distinguir, detrás de ella, ni tus sueños, ni tu amor, ni tu rebelión, ni tu muerte; cúbrete de polvo, mi hijo, para que aun muerto parezca que sigues vivo y te teman, pícaro, ratero, borracho, estuprador, rebelde armado de cohetes y navajas y aullidos y colores, amenazante hasta en tu sometimiento terco y mudo; sabrás esperar, esperar, esperar como nuestros ancestros esperaron la llegada del dios Quetzalcóatl, el dios que huyó espantado de su propio rostro para que tu propio rostro espantable, hijo mío, apareciese con los rasgos de la niebla y el jade, con la máscara del polvo y del llanto; algún día, hijo mío, tu espera será recompensada y el dios del bien y la felicidad reaparecerá detrás de una iglesia o de una pirámide en el espejismo de la vasta meseta mexicana; pero sólo reaparecerá si desde ahora te preparas para reencarnarlo tú, tú mismo, mi hijito de la chingada; tú deberás ser la serpiente emplumada, la tierra con alas, el ave de barro, el cabrón y encabronado hijo de México y España; tú eres mi única herencia, la herencia de Malintzin, la diosa, de Marina, la puta, de Malinche, la madre . . .

CORO DE AUGURES: Malintzin, Malintzin, Malintzin; Marina, Marina, Marina; Malinche, Malinche, Malinche . . . Madre nuestra putísima . . . en el pecado concebida . . . llena eres de rencor . . . el demonio es contigo . . . maldita eres entre todas las mujeres . . . y maldito es el fruto de tu vientre . . .

AUGUR 1: Cortés . . .

AUGUR 3: Moctezuma . . .

AUGUR 4: España . . .



AUGUR 5: México . . .

MARINA [*grita*]: No, no, no más nombres; no más nombres, ahora sólo hombres, hombres, hombres reales, malos, buenos, hombres de luz, hombres de sombra, crueles y tiernos, vengativos y generosos: no más héroes, no más tiranos, no más Cortés, no más Moctezuma, no más destinos singulares, sólo el destino común que yo estoy pariendo . . .

[*Pausa.*]

Cortés . . . Moctezuma . . . a través de mi hijo la historia y el destino les darán alcance; su historia y su destino individuales dejarán de serlo, mi hijo les recordará su olvido, su falta, los religará a la heredad común, al cuerpo común, al remordimiento común, al deber común; dejarán de ser héroes o tiranos, quedarán crucificados sobre la cruz común de mis hijos . . .

[*Pausa.*]

Tú, mi hijo, serás mi triunfo; el triunfo de la mujer . . .

CORO DE AUGURES: Malinaxóchitl, diosa del alba . . .

MARINA: Volveré a ser diosa: la puta será pura; los hijos de la puta purificada serán hombres . . .

[*Callan. Permanecen inmóviles. Aparece en el círculo blanco* CIHUACÓATL, *en andrajos, ciego, cubierto de viruela. Gira con los brazos extendidos. Un* FRAILE *franciscano aparece detrás de él. Lo toma del brazo.*]

FRAILE: Hijo mío . . .

CIHUACÓATL: ¿Eres mi padre?

[*Pausa.*]

Mentira. En esta tierra sólo quedan huérfanos.

FRAILE: ¿Quién eres?

CIHUACÓATL: Un príncipe caído. Un sacerdote mendigo.

FRAILE: Yo también soy sacerdote y mendicante. Únete a mí.

CIHUACÓATL: ¿Qué nueva enfermedad me dará tu contacto? Mírame: cacarañado y ciego por la viruela que tu raza trajo para dar la muerte pegajosa, apelmazada y dura de los granos a mi pueblo.

FRAILE: Me duele tu desamparo.

CIHUACÓATL: A mí me duele mi vida, pues he visto la muerte de mis señores y de mi pueblo, igualados al fin en la ruina común.

FRAILE: Quiero cuidarte.

[*Pausa.*]

Sembremos juntos un gran árbol, un laurel de Indias; iremos de pueblo en pueblo, sembrando y esperando que el laurel crezca y nos dé sombra a todos . . .

[*El* FRAILE *toma de la mano a* CIHUACÓATL; *éste avanza penosamente, gimiendo.*]

CIHUACÓATL: Una limosna . . . para este pobre ciego . . . una limosna . . . por el amor de dios . . .

MARINA [*grita*]: ¡No creas más en los dioses, imbécil! ¡Obliga a los dioses a creer en ti! ¡Desenmascara a los dioses, imbécil, y detrás de cada máscara encontrarás el rostro de un opresor! ¡No le pidas más el cielo a los dioses; exíjele la tierra a los opresores! ¡Ciegos: miren los rostros prohibidos! ¡Soñadores: tomen sus pesadillas por realidades! ¡Amantes: odien lo que deberán amar! ¡Rebeldes: destruyan lo que deberán construir! ¡Ladrones: roben lo que les fue robado! Mexicanos . . .

[*Se detiene, sorprendida por la novedad de la palabra.*]

Mexicanos . . . seamos ruinas, y de ellas renazcamos.

[*Se apagan las luces del segundo círculo. Se encienden las del círculo rojo, el tercero.* CORTÉS *está sentado, de espaldas al público, en la silla curul. Cerca de él, un globo terráqueo. A sus pies, un* ENANO *de la corte de Moctezuma, con una pelota de goma entre las manos. Arriba, una mesa llena de papeles revueltos.*]

[*En una zona mal iluminada, aparecen tres* OIDORES *reales; los tres vestidos de negro, con gorgueras, quevedos y altos sombreros; los tres con aire de leguleyos.*]

OIDOR 1: Y bien, licenciado, ¿os place esta Nueva España?

OIDOR 2: Novísima en verdad, licenciado, pues las comodidades de la vieja España por ninguna parte se encuentran.

OIDOR 1: A eso pondremos remedio, que al fin sobran indios para trabajar y servir.

OIDOR 3 [*con gesto de asco*]: Indios con viruelas y españoles con el mal francés . . .

OIDOR 1: Calma, licenciado, que las conquistas las hacen soldadesca de baja estofa. Ahora nosotros impondremos el orden y la decencia en esta colonia. ¿Habéis preparado los memoriales contra Hernán Cortés?

OIDOR 3: Ciertamente, licenciado; aquí están.

[*Desenrolla un papel. Lee con voz engolada.*]

Item uno: nombrado por gracia del Rey Gobernador de esta Nueva España, el capitán Fernando Cortés abandonó deslealmente la sede de su cargo para lanzarse a una descabellada expedición a Las Hibueras, en donde no encontró oro ni grandes poblaciones ni pasos al Mar del Sur, sino la muerte de sus acompañantes y el gasto ilícito de los fondos del Rey . . .

OIDOR 2: ¡Soberbia, soberbia! ¡No le bastó conquistar los reinos de Moctezuma? ¿Qué quería? ¿Conquistar el mundo entero?

OIDOR 3: Item dos: Habiéndose adueñado del tesoro de Moctezuma, el capitán Fernando Cortés lo consumió en papo y en saco y otro más so el sobaco, de manera que el real quinto debido a Nuestra Sacra, Cesárea y Católica Majestad jamás llegó con el monto justo a su destino.

OIDOR 1: ¿Pues qué creía el Capitán Cortés, que estas empre-

sas de descubrimiento, conquista y colonización se cumplen en nombre y para provecho propio?

OIDOR 2: No, sino que son hechas en nombre y provecho de Nuestro Señor el Rey don Carlos, por la gracia de Dios soberano de Castilla, de León, de Aragón, de las Dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de las Mallorcas, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas Canarias, de las Indias, Islas y Tierra firme del Mar Océano . . .

OIDOR 1: Conde de Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, Duque de Atenas, Conde del Rusillón, Marqués de Oristán y de Gociano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña y de Brabante, Conde de Flandes y del Tirol. . .

OIDOR 2: Etcétera, etcétera, etcétera, etcétera . . .

OIDOR 1: Al Rey servimos, y no a nosotros mismos . . .

OIDOR 2: Al Rey que lo es por herencia y derecho divinos . . .

OIDOR 3: Item tres: el capitán Fernando Cortés se ha mandado hacer palacios y casas muy fuertes, tan grandes como una gran aldea . . .

OIDOR 1: Como si él fuese el rey de estas tierras . . .

OIDOR 2: Desdeñando a los múltiples poderes que han llegado a representar al Rey . . .

OIDOR 1: Veedores y proveedores, alcaides, tesoreros, apoderados, notarios, la Real Audiencia, la Inquisición . . .

OIDOR 3: Item cuatro: el capitán Fernando Cortés alegó que a los indios de estas partes, por ser de noble origen y de mucha más capacidad que los de las islas, debía dárseles señorío de tierra y evitarles que sirviesen personalmente a los españoles, y sólo con graves razones se le obligó a aceptar el régimen de encomienda, a fin de que los indios nos sirvan debidamente en nuestros campos y casas.

OIDOR 2: Resultado de vivir amancebado con indias idólatras.

OIDOR 1 [*riendo*]: ¡Pues qué se creyó este capitancito de Extremadura, que realmente era el dios de la bondad como le dijeron estos paganos salvajes!

OIDOR 3: Item cuatro: Además de estos delitos de deslealtad, desgobierno, apropiación de fondos del rey, intriga y tiranía, se acusa al capitán Fernando Cortés de haber estrangulado a su legítima esposa, Catalina Juárez, que hizo venir de Cuba luego de haber entregado a la india Marina al soldado Juan Xaramillo y de haber asesinado con requesones emponzoñados a tres de sus rivales para la gubernatura, todos ellos licenciados venidos a estas tierras una vez consumada la conquista.

OIDOR 1: Por todo ello, se despoja a Fernando Cortés de la gubernatura de la Nueva España y se le condena a vivir desterrado lejos de esta ciudad de México . . .

[*El* OIDOR 3 *enrolla su pergamino; los tres licenciados desaparecen en las sombras.*]

CORTÉS [*de espaldas al público*]: Desterrado de una ciudad ganada y reconstruida por mí . . .

[*Pausa.*]

Desterrado por quienes no son dignos de habitarla.

[*Se incorpora y da la cara al público. Es un hombre viejo, con cabellera y barba blancas, vestido de negro, tocado con un bonete de terciopelo negro. El* ENANO *juega con la pelota de goma.*]

ENANO: ¿Cuándo regresamos a México, señor? ¿Seguiremos mucho tiempo aún en Madrid?

CORTÉS: Seguiremos hasta que el Rey me reciba y me haga justicia.

ENANO: Mira que la gente ya se aburrió de nosotros; ya ni mi juego de pelota les llama la atención; y a ti y a tus soldados y capitanes que andan rondando la corte y pidiendo justicia les llaman indianos enlutados y cosas peores . . .

CORTÉS: Mis capitanes . . . Los que no murieron a tiempo, me traicionaron . . . Ambicioso Alvarado, desleal Ordás . . .

[*Desánimo de* CORTÉS. *Va hacia una mesa, revuelve papeles.*]

Papeles, papeles y más papeles . . . Por lo menos a Moctezuma lo mataron con piedras; a mí me lapidan con papeles, papeles, papeles . . . auditoría, destierro, juicio de residencia . . .

[*Ríe como viejo.*]

Residencia . . . ¿Quién residiría en México si yo no lo hubiese conquistado?

[*Se acerca al globo terráqueo.*]

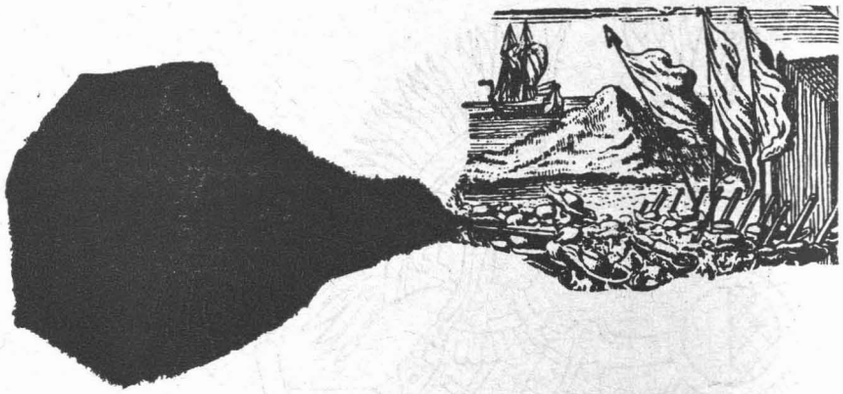
¿Para quién gané un mundo veinte veces mayor que España?

[*Hace girar el globo sobre su eje.*]

Para los tinterillos . . . para los licenciados . . . para los que sí se doctoraron en Salamanca . . . pero hubiesen salido huyendo de un ataque de indios . . . para los que obedecen la ley, pero no la cumplen . . .

[*Ríe amargamente. Recobra la compostura. Baja. Habla con dignidad.*]

Sacra, Cesárea. Católica Majestad: Pensé que haber trabajado en la juventud me aprovechase para en la vejez tener descanso, y así ha cuarenta años que me he ocupado en no dormir, mal comer, traer las armas a cuestas, poner la persona en peligro, gastar mi hacienda y mi edad, todo en



servicio de Dios, trayendo ovejas a su corral, todo en tierras muy remotas de nuestro hemisferio, e ignotas y no escritas en nuestras escrituras, y acrecentando y dilatando el nombre de mi rey, ganándole y trayéndole a su yugo y real cetro muchos y muy grandes reinos y señoríos de muchas bárbaras naciones y gentes, ganadas por mi propia persona y expensas, sin ser ayudado en cosa alguna, antes muy estorbado por muchos envidiosos que como sanguijuelas han reventado de hartos de mi sangre . . .

ENANO: Señor capitán: debes reposar; todos los días haces el mismo discurso y nadie lo escucha más que yo . . .

CORTÉS: Calla, engendro . . . Sacra, Cesárea, Católica Majestad: véome viejo y pobre, empeñado, mis criados me ponen pleito reclamando salarios, tengo sesenta y tres años y no es esa edad para andar por mesones, sino para coger el fruto de mis trabajos, regresar a México apenas se me haga justicia y aclarar mi cuenta con Dios . . . Torno a suplicar a Vuestra Majestad sea servido ordenar a los jueces . . .

[*Interrumpe con cólera su discurso.*]

¡No pido más que una partecita del mundo que conquisté! ¡Vuestra Majestad, gracias a mí, es dueño de un mundo nuevo sin que le haya costado peligro ni trabajo a su Real persona! . . . Un mundo nuevo . . .

[*Cae de rodillas, abatido. El* ENANO, *ensimismado, juega con la pelota. Larga pausa.*]

CORTÉS: Marina . . . Marina . . un mundo nuevo . . tú y yo juntos . . . Marina . . . Marina . . . el destino es siempre más breve que la vida, y la muerte es seguir viviendo cuando el destino ya se cumplió . . . Marina . . . Marina . . . tú y yo juntos . . . un mundo nuevo . . . una Nueva España . . .

[*Reacciona con cólera.*]

Ingrata España, miserable madrastra, vieja tacaña . . . te regalé un mundo . . . te encerraste en tu castillo de incienso y helada piedra a contar el oro que nosotros te regalamos . . . le diste la espalda al mundo que nosotros te conquistamos . . .

[*Pausa.*]

Un hombre solo contra un imperio.

[*Pausa.*]

No. Un hombre que ganó un imperio para entregárselo a otro imperio . . . Cortés, un hombre que nada tenía, aplastó a un imperio . . . y su propio imperio aplastó a Cortés, un hombre que nada tiene . . .

[*Pausa. Comienza a reír, con lágrimas.*]

El hijo pródigo no regresará con las manos vacías a su casa . . . Cortés, el dios venido del oriente, como lo anunciaron los presagios de Moctezuma . . . Moctezuma, mi gemelo ciego . . . Moctezuma, señor todopoderoso, mira a tu conquistador: míralo . . .

[*Pausa.*]

No fuimos sino hombres, hombres que lucharon . . . hombres . . .

ENANO: Señor, por favor, reposa . . .

[*El* ENANO *ayuda a* CORTÉS *a levantarse. Lo conduce fuera, mientras* CORTÉS *murmura:*]

CORTÉS: . . . hombres . . . hombres . . . hombres . . .

[*El escenario permanece vacío un instante. Luego, empieza a llenarse. Entran, en un sentido, varios* PENITENTES, *de rodillas, con pencas de nopal sobre el pecho; portan un estandarte de la Virgen de Guadalupe en alto; entonan un himno religioso; en sentido opuesto, una banda de mariachis; mientras tocan, se encienden varios anuncios luminosos: FORD, COCA COLA, PAN AM, HILTON, KOTEX, YARDLEY, etc. Los mariachis cantan "Soy puro mexicano". Aparecen el* MERCADER *y el* PASTOR, *vestidos con huaraches y overoles, cargando fardos; los* SACERDOTES CHOLULTECAS, *vestidos como mozos de restaurant;* ZEREMEÑO *y* ESCUDERO, *como tenderos españoles; el* MENSAJERO, *vestido modernamente, lleva una pancarta del PRI; los* SOLDADOS, MAGOS, RECAUDADORES, EMISARIOS *y* CAZADORES *reaparecen vestidos de granaderos; los* AUGURES, *de policías; el* REY DE TEZCOCO *es un veterano de la Revolución cargado de medallas;* TZOMPANTECUHTLI, *un intelectual moderno con libros bajo el brazo;* CUITLÁHUAC *vestido como general del ejército mexicano;* CIHUACÓATL, *un limosnero ciego; el* PADRE OLMEDO *con la vestimenta del Arzobispo de México; el* CACIQUE GORDO *vestido como diputado o pistolero mexicano;* SANDOVAL, ALVARADO, OLID, ORDÁS *y* PORTOCARRERO *vestidos como hombres de negocios modernos, con cartapacios;* MARINA *como fichadora de cabaret;* CORTÉS *como general del ejército de los Estados Unidos; le acompaña el* MARINERO, *con el uniforme de la infantería de marina norteamericana; aparece, por fin,* MOCTEZUMA, *vestido de negro, con la banda presidencial mexicana (verde, blanco y rojo; el escudo del águila y la serpiente) sobre el pecho.* CUAUHTÉMOC *como joven a la moda; le acompañan las* DONCELLAS *de Moctezuma, vestidas de minifaldas; la música de rock (los Rolling Stones tocando "Let it bleed") vence a la del mariachi; los jóvenes bailan; los enanos, albinos y jorobados de la corte aparecen con trajes de payasos de carpa, hacen cabriolas, etc. Todos se inclinan ante el público. Entonces, del fondo del auditorio, corre hacia la escena, jadeante, perseguido, el* JOVEN *sacrificado en Cholula; va vestido como estudiante universitario; sube por la rampa; los* GRANADEROS *y los* POLICÍAS *disparan contra él; el* JOVEN *cae muerto a los pies de* MOCTEZUMA *y* CORTÉS. *Silencio. Inmovilidad.* MARINA *se hinca junto al joven muerto, le acaricia la cabeza, luego mira fijamente, intensamente, hacia un punto del auditorio. Todas las luces convergen en ese punto; aparece* QUETZALCÓATL.]*

---

* Libro que próximamente publicará Siglo XXI Editores.